

CONSIDERACIONES SOBRE LA INFLUENCIA DEL REPORTE KINSEY

Dra. Martha Tarasco Michel

Grupo de Investigación en Bioética de Galicia

Introducción

La libertad es la facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. Con ella el hombre "escapa del reino de la necesidad, en el que se insertan, sin ninguna posibilidad de trascenderlo, los vegetales y los animales."

Los actos humanos son aquellos que proceden de la voluntad deliberada del hombre; es decir los que realiza con conocimiento y libre voluntad. Solo así el hombre es dueño de sus actos, y por lo tanto plenamente responsable de ellos. Santo Tomás señala que el acto voluntario es "el que procede de un principio intrínseco con conocimiento del fin".

La libertad no es sólo un derecho y una característica inherente a la naturaleza de la persona humana. Es también una obligación en el acto humano. Actuar sin libertad es actuar no humanamente. Sólo el acto humano es libre, y por consiguiente implica toda nuestra responsabilidad, y luego entonces, puede ser sometido a consideración moral. Sólo se puede ser verdaderamente libre si hay conocimiento y voluntad.

La sexualidad es parte inherente de nuestra naturaleza. De ahí proviene su dignidad. La sexualidad abraza todos los aspectos de la persona humana, en la unidad de su cuerpo y de su alma. Conciérne particularmente a la

afectividad, a la capacidad de amar y de procrear, y de manera más general, a la aptitud para establecer vínculos de comunión con otro.

"El fin de la sexualidad, ..se ve como la superación de la simple esfera individual, pues tiende a la propagación de la especie, a comunicar el gran don de la vida. De aquí que... se entienda como donación... que trasciende los órdenes biológico y psicológico, afectando al núcleo íntimo de la persona humana"

A pesar de todos estos conceptos, hoy presenciamos un cambio fundamental de ideología con respecto a la sexualidad y a la libertad humana. Por un lado se propone que la libertad no tiene una finalidad, ni requiere del conocimiento del bien. Pero además se establece, incluso desde la ciencia, que el hombre no es absolutamente libre ya que siempre está gobernado por sus pulsiones o instintos, aunque no sea del todo consciente de ello. En cuanto a la sexualidad se afirma actualmente que el sexo biológico no está necesariamente ligado al sexo emocional. Que la sexualidad es sólo el ejercicio de la genitalidad. Que éste ejercicio no necesariamente está en relación directa con la efectividad y que desde luego es un impulso inevitable e intrascendible cuya finalidad queda muy oscurecida y desde luego desligada de la procreación, al menos como indispensable en cualquiera de los sentidos.

Además ninguna de estas nuevas propuestas ha sido sustentada de manera irrefutable. Han aparecido como meras propuestas, y en algún caso, incluso como simple votación "democrática", como lo es el caso de la nueva clasificación de la homosexualidad.

Es de todos conocida la utilización de estímulos sexuales que se realiza a nivel consciente y a nivel subliminal en medios de comunicación masiva. Un enorme porcentaje de anuncios, música, propaganda, etc.... hacen alusión a la realización de actividad sexual.

Sin embargo estos medios utilizan esta característica de la persona humana, sólo como una reacción exclusivamente instintiva. Parece que todas las ideas sobre el tema que se difunden a este nivel, parten de una idea limitada de la persona humana. Como si ésta no pudiera actuar con libertad.

Aunque el impulso sexual es muy fuerte, existen otros impulsos aún más motivantes, como lo es el de supervivencia o el del miedo. Sin embargo es sólo el deseo sexual, el que se asocia a todo tipo de conductas, productos, fantasías, como un factor de motivación.

Las ideas que emergen del mundo científico parecen limitarse también en este campo: se habla de sexualidad tomando en consideración la premisa de una disociación afectiva. Se utiliza el concepto para hablar de salud (salud reproductiva abarca por ejemplo la idea de que un embarazo es sinónimo de enfermedad que debe prevenirse). Pero el paso dado más significativamente, por su falta de sustentación científica, es el del cambio de concepto de sexo y de sus manifestaciones libidinales.

Tanto en las ideas difundidas a nivel masivo como a nivel científico, se observan ciertos conceptos que no tiene ninguna sustentación antropológica ni ontológica sobre la persona humana:

Podemos cuestionarnos la razón de este cambio de conceptos. Y en realidad debemos

cuestionar a la ciencia los nuevos pasos metodológicos que sigue actualmente, en éste y en otros terrenos. Ya que hoy más que nunca el avance tecnológico, se evidencia con un claro retroceso axiológico en una proporcionalidad inversa.

En este artículo expongo una de las propuestas que ha influido en los conceptos actuales sobre la sexualidad en varias de sus manifestaciones: desde los cambios de conducta, hasta el nuevo concepto de familia.

Se ha sintetizado, con algunas otras aportaciones, el libro de Judith Reisman y Edward Eichel: "Kinsey, Sex and Fraud, the indoctrination of a people", para mostrar que las premisas que Kinsey difundió tienen una sustentación científicamente erróneas, y moral y jurídicamente reprobables y condenables. Pero que desafortunadamente, la peor consecuencia, es que sobre todo estos conceptos y su finalidad última son hoy en día aceptados como verdades universales de manera incuestionable.

Estas ideas no solo están en los anuncios de televisión. Son ideas que están en todas partes: en el Senado, de este país y al menos de TODOS los países del mundo occidental. Ideas que enseñan en TODAS las facultades de medicina. Ideas que están en los proyectos educativos, en los proyectos de ley. Ideas, que se quiera o no influyen en nuestra vida diaria.

Existe la imperiosa necesidad de observar y reflexionar los datos que se muestran, y de cuestionar a los responsables sobre las razones para perpetuar este fraude científico.

Hace 50 años, Alfred Kinsey, un biólogo norteamericano publicó dos libros sobre el comportamiento sexual de hombres y muje-

res. Nadie en nuestros tiempos, ha tenido mayor influencia en materia de sexualidad humana que él.

Sus resultados fueron tan sorprendentes, por la fuerte permisividad que mostraban, aparentemente de modo científico, ya que empleaba estadísticas para mostrar los datos, y de modo inocente, es decir sin ninguna otra intención que un interés profesional, que sólo hasta 40 años después, otros científicos se pusieron a comprobar si estos datos habían sido obtenidos de manera veraz y efectivamente científica. Es decir si estos datos muestran o no la realidad y, junto con el FBI, ¡descubrieron que no! Pero el problema radica en que durante estos 40 años de oscurantismo, en los que nadie se cuestionó sobre la autenticidad de los estudios, ha habido una difusión tal, que nuevos conceptos médicos, jurídicos y sociológicos, han surgido de este error, y así hoy vivimos suponiendo que ésa es la realidad.

Abogó que todos los comportamientos sexuales que se consideraban desviados son normales, mientras que propuso que el ser exclusivamente heterosexual es anormal y que es producto de condicionamientos sociales e inhibiciones culturales. Realizó su trabajo, con el método científico preferido de América: estadística. Y presentó datos sobre el comportamiento sexual de los norteamericanos, como mucho más liberal de lo que nadie creía posible.

Muy poca gente entonces, tomó la precaución de verificar si sus datos eran realmente fidedignos y científicos, si eran verdaderamente representativos de las normas sociales. Y ahora es claro que además de haberse realizado con un sesgo en la investi-

gación, los datos fueron manipulados para ser fraudulentos, y la metodología y propósito del estudio podrían tener una connotación criminal. Por estas razones y porque algunas de sus conclusiones clave se siguen tomando hoy en cuenta para decisiones sobre política de salud "sexual y/o reproductiva", y son en gran medida, el contenido de los planes educativos en materia de sexualidad en todo el mundo, es indispensable reexaminar científicamente su trabajo.

Alfred Kinsey publicó dos trabajos entre 1948 y 1953 sobre la sexualidad masculina y la sexualidad femenina:

1) El comportamiento sexual del varón (Reporte Masculino)

sexual behaviour in the human male

Alfred C Kinsey, Wardell B. Pomeroy y Clyde E. Martin.

W.B.Saunders Philadelphia, 1948

2) El comportamiento sexual de la mujer (Reporte Femenino)

sexual behaviour in the human female

Alfred C Kinsey, Wardell B. Pomeroy, Clyde E. Martin. y Paul H. Gebhard

W.B.Saunders Philadelphia, 1953

Estos libros, contrariamente a lo que suele pasar con las publicaciones científicas se volvieron best sellers. Más que ningún otro documento, han moldeado el pensamiento, las creencias, y el entendimiento occidental en el tema de sexualidad. Su impacto en las actitudes, en la conducta sexual subsecuente, en política, en las leyes, en la educación sexual e incluso en la religión, ha sido incalculable, a pesar de que el público no es conciente de ello.

QUIEN ERA ALFRED KINSEY

Wardell Pomeroy, uno de los coautores del trabajo de Kinsey, dice en la biografía publicada en 1972 *"Dr. Kinsey y el Instituto para Investigación Sexual"* (Harper & Row):

"¿cómo podía un niño religioso y enfermizo, que fue educado para ser un universitario serio, con un evidente talento para la biología y una ignorancia abismal para el sexo, evolucionar en una autoridad en materia de comportamiento sexual, y cuyo nombre se mencionaba con el mismo respeto que el de Freud?"

De acuerdo con Pomeroy, Kinsey fue un niño enfermizo: padeció fiebre reumática y raquitismo. Fué educado en una familia estrictamente religiosa, y en la adolescencia destacó en la organización Scout. Completó su formación académica con un doctorado en ciencias biológicas en Harvard.

A pesar de que llegó a ser el investigador en materia de sexualidad más famoso de su época e incluso después de su muerte, hasta nuestros días, en sus primeros años de juventud, nos dice Pomeroy era un "tímido y solitario joven, que perseguía ávidamente avisipas en lugar de chicas". Era tímido y poco sofisticado con las chicas y con la sexualidad. Era el chico que "nunca tenía una chica", y cuya juventud había sido un "mundo sexualmente estéril" y se casó con la primera chica que aceptó salir con él.

Pomeroy relata que Kinsey era "un hombre complicado que era virtualmente desconocido para el público". Sus dos libros ni siquiera son bien conocidos por el público: "ha sido el autor de quien más se ha hablado y menos se ha leído, de nuestro tiempo; y la mayoría de las gentes tomaron su opinión de

él, de segunda mano". Justamente por este hecho es por lo que ni los científicos han cuestionado la veracidad de su trabajo.

Kinsey, quien se especializó en taxonomía (clasificación de plantas y animales) pasó sus primeros años coleccionando avispas. Como joven profesor de zoología en la Universidad de Indiana, desarrolló el hábito de hablar de sexo con sus alumnos y de ayudarlos con sus problemas sexuales, probablemente no era una actividad sorprendente para un biólogo en la mal ventilada atmósfera moral de esa época.

Después de 18 años en esa Universidad, fue coordinador del nuevo curso universitario de matrimonio, habiendo presionado a sus colegas para obtener ese puesto. "Descubrió que no había un cuerpo confiable de estadísticas, sobre lo que la gente realizaba sexualmente, que pudiera servir como guía cuando la gente pedía el tipo de consejo que se suponía debía de dar".

¡Este fue el inicio del trabajo de su vida! Comenzó a realizar, sobre el comportamiento sexual humano, lo mismo que había hecho con las avispas - se volvió un coleccionista celoso y compulsivo. También comenzó (según Pomeroy) a dar "consejos de experto en sexualidad" a pesar del hecho de que "su propio conocimiento era realmente reciente".

Irónicamente, pero probablemente de manera significativa, una de las fuerzas de propulsión para su investigación en sexualidad, fue la feroz oposición del sacerdote de la localidad, a sus cursos sobre matrimonio. Esto precipitó su elección para dedicarse a conferenciar sobre estos temas y a realizar investigación de campo en la sexualidad humana. Como había perdido la fe desde su

época de estudiante, se volvió "indignado" sobre los efectos nocivos de la tradición Judeo Cristiana en la sociedad. Compartió la propia visión de Pomeroy, sobre el hecho de que los cristianos habían heredado la aproximación casi paranoide del comportamiento sexual de los judíos. Es importante conocer esta parte de su biografía para entender su propia manipulación de la estadística, la investigación y su tentativa de destruir un sistema de moralidad sin hacer juicios morales (¡según él mismo proclamaba!).

PROPUESTAS DE KINSEY

Kinsey proclamó como respuesta sexual normal sus hallazgos estadísticos, (recordemos que la NORMA estadística es la mayor área bajo la curva poblacional de un fenómeno dado). Asumió que una muestra poblacional de algunos miles de norteamericanos, podían ser extrapolados a la población general de los Estados Unidos.

En el Reporte Masculino, la prensa anunciaba ya desde antes de su publicación que estudios científicos revelarían que:

- a) 85% de los hombres en USA tienen relaciones sexuales prematrimoniales.
- b) casi el 70% tienen relaciones con prostitutas.
- c) entre 30% a 45% de los esposos tienen relaciones extramaritales.
- d) 37% de todos los hombres tienen experiencias homosexuales entre la adolescencia y la ancianidad.

Se llegó a publicar al respecto que el Reporte Masculino desacreditaba los conceptos tradicionales de lo que es normal y lo que no lo es en el comportamiento sexual.

A pesar de que Kinsey afirma que en sus libros presenta hechos sin ninguna interpre-

tación moral, los hechos en su **Reporte Femenino** continuaron con el proceso ya iniciado con el reporte masculino de una "**persistente desacreditación de los códigos legales y morales judeo-cristianos**" como lo describió **Albert Hobbs en el American Journal of Psychiatry**. En el Reporte Femenino se hace hincapié, con datos estadísticos, que **las relaciones prematrimoniales son benéficas para la mujer, ayudándoles a ajustarse emocional, sexual y socialmente. Afirmó que evitar las relaciones premaritales, sería una causa potencial de inhibiciones dañinas que persistirían aun después del matrimonio.**

Sin embargo los hallazgos más fuertes de ambos reportes se ignoraron totalmente. Me refiero a sus hallazgos sobre la **sexualidad infantil**. La "investigación" "científica" de Kinsey fue manipulada para demostrar que los niños son en realidad, sexualmente activos, desde la primera infancia, y que podían y debían tener actividad sexual placentera y benéfica con "compañeros" adultos, que les enseñaran técnicas adecuadas y satisfactorias.

El daño hecho a los niños por las relaciones sexuales con adultos, -lo que el público ha considerado siempre como vejación-, era para Kinsey el resultado de la reacción histérica de los padres, maestros, policía, etc.... Pero incluso se pasó por alto que la experimentación sobre la sexualidad infantil que Kinsey realizó para el estudio con niños, fue criminal. Y sin embargo los resultados de estos experimentos son la base de las creencias sobre la sexualidad infantil que fomentan y enseñan los sexólogos académicos hoy en día.

Los libros de Kinsey fueron la inspiración para la filosofía sexual de Hugh Hefner's,

quien fundó la revista Playboy. Hefner escribió en el primer artículo de la misma: "Creemos...que estamos llenando una necesidad con esta publicación, sólo en un grado más leve de importancia, que aquella de la que se ha hecho cargo el Reporte Kinsey. Y según el sexólogo Morton Hunt, Kinsey fue el "gigante sobre cuyos hombros, se han mantenido en pie, todos los investigadores de sexología, desde que él ha existido".

En su libro "*Cuestiones Intimas: Una Historia de la Sexualidad en América*" (Harper & Row 1988) John D'Emilio y Estelle B Freedman, hacen notar que "el impacto mayor sobre la reticencia popular en materia de sexualidad, surgió, no de la pornografía, o de la cultura popular sino del respetable dominio científico", con las publicaciones de Kinsey. Al forzar e imponer la divergencia entre el comportamiento sexual real, y las normas de comportamiento público, se implicaba la conclusión de que "los valores culturales en torno a la sexualidad necesitaban una revisión". Los autores observan que "las credenciales científicas de Kinsey" "daban credibilidad a su estudio" y esto lo aprovecharon los medios de comunicación social.

Uno de los frutos obtenidos por Kinsey es el Instituto Kinsey para la investigación de Sexo, género y reproducción, de la U. de Indiana que tiene una expansión internacional, con múltiples actividades académicas, publicaciones, cursos conferencias, asesorías etc... Un ejemplo de su trabajo es que en el IV Simposio que organizó el Instituto sobre SIDA, incluso promovió el contacto anal, cuando es bien sabido que es una vía de contagio muy alta para el virus..

Master y Johnson, dos sexólogos, que varios años después publicaron otros libros

de estadística sobre el comportamiento sexual en USA, y que parten del principio de condicionamiento sexual y del pensamiento de Kinsey, desde que fundaron su Instituto de Sexología, tienen como principal patrocinador en investigación a la Fundación Playboy, quien además patrocinó la primera oficina norteamericana de servicios de investigación y Consejo de información y educación sexual desde 1987. Esta última organización es la responsable de incorporar la filosofía de Kinsey a los programas de educación sexual de las escuelas norteamericanas, quienes a su vez son modelos de otros países.

Además en 1971, la Fundación Playboy otorgó una subvención a la U. de Minnesota para cambiar las actitudes sexuales de los y las estudiantes de medicina, quienes son los que finalmente juzgan de normal o anormal alguna actividad sexual, e ignoran la variedad de las posibilidades de expresión sexual humana.

Otro grupo que debe gratitud a Kinsey son aquellas organizaciones que promueven la paidofilia, quienes encuentran legitimación de sus actos en el trabajo de Kinsey, que los preconiza como normales y deseables para el bienestar del niño.

LA FILOSOFIA DE KINSEY

Una vez que rechazó la moralidad judeo cristiana, Kinsey desarrolló un punto de vista sobre la sexualidad humana, que consideraba el comportamiento sexual animal el modelo para el comportamiento sexual humano. En su reporte sobre la sexualidad femenina resume su filosofía con la siguiente afirmación:

“considerando la fisiología de la respuesta sexual y que el humano es un mamífero, no es difícil explicar por qué un animal humano realiza alguna cosa en particular sobre la sexualidad. Es en cambio, mucho más difícil explicar por qué cada individuo no está involucrado en todos los tipos de actividad sexual”. (Female Report pg 451.)

Para Kinsey, el estar involucrado en todos los tipos de actividad sexual representaría la “libertad del condicionamiento sexual que la sociedad impone y que conduce hacia distinciones artificiales como correcto e incorrecto, lícito e ilícito, normal y anormal, aceptable e inaceptable en nuestra organización social” (Male Report p.678).

“Pensaba que la realización sexual del hombre, está en seguir el ejemplo de los otros mamíferos. Propuso que el bestialismo tenía cierta dignidad ya que proporcionaba una intensidad psicológica comparable a las relaciones con humanos.

Para Kinsey, todos los orgasmos son iguales, independientemente de la forma como se obtengan y, según él, no tiene por qué colocarse a la relación heterosexual en una situación privilegiada”

“Pero sobre todo, el modelo de Kinsey, pretende minar el orden sexual tradicional.” (La Modernización del sexo Harper & Row Robinson).

Sugiere que la sexualidad en su inicio, esto es en los niños pequeños y en los mamíferos, es la capacidad de responder ante un estímulo suficiente, que condiciona una respuesta fisiológica desencadenada por un estímulo psicológico.

En el espectro de estas respuestas fisiológicas, el contacto heterosexual dentro del

matrimonio, ocupa un lugar inferior. Kinsey propone el siguiente orden de opciones: Masturbación, emisiones nocturnas, caricias heterosexuales, contacto heterosexual, relaciones homosexuales, y relaciones con otras especies (animales).

Kinsey y sus colaboradores, se propusieron cambiar los valores morales tradicionales, con la siguiente estrategia:

a) primero abogó por el establecimiento de que la bisexualidad es la orientación sexual “balanceada” para la gente normal y sin inhibiciones.

- ésto alentaría a heterosexuales a tener prácticas homosexuales

- y obliteraría la norma de sexualidad heterosexual, con su estructura familiar tradicional de protección, y los valores del comportamiento sexual convencional (relaciones matrimoniales, abiertos a la vida, etc...)

b) y en segundo lugar, propuso un plan que se está realizando también, aunque con mayor dificultad, y que es crear una sociedad en la que los niños sean educados para la bisexualidad, y entrenados por miembros de generaciones superiores.

METODOLOGIA EMPLEADA POR KINSEY EN SU INVESTIGACION

Los errores metodológicos utilizados son:

- 1) sesgo en la selección de sujetos
 - a) y además número total no precisado adecuadamente en ningún caso (cambia en diferentes partes del reporte).
 - b) no existen criterios de inclusión o de exclusión para la muestra, ni grupo control.
- 2) muestra no representativa

- a) a pesar de haberse constado por escrito la advertencia de un experto: Dr Abraham Maslow y contar con la negativa escrita de Kinsey, más la exclusión del equipo de Maslow
- 3) sesgo en el grupo de investigadores
 - 4) preconcepción de resultados y por consiguiente, manipulación de las interpretaciones de los mismos
 - 5) diseño experimental distinto en hombres mujeres y niños, y sin embargo mismo análisis de datos
 - 6) en niños maniobras consideradas en su época (y actualmente) ilegales, criminales y vejatorias.
 - a) a pesar de lo cual: no solicitó por escrito consentimiento de padres o tutores
 - b) no consideró consecuencias emocionales
 - c) nunca informó de dónde obtuvo a los sujetos, más que en el caso de referencias de vejadores sexuales.

La metodología de Kinsey para sus Reportes fue la entrevista con sujetos sobre sus actividades sexuales. En el Reporte Masculino fueron 5000 casos y 6000 para el femenino. Además durante su estudio, dirigió investigaciones experimentales directas en varios cientos de niños con edades de los 2 meses a los 15 años. Estos niños fueron estimulados hasta el orgasmo por un grupo de nueve adultos, algunos de los cuales fueron entrenados, para tal efecto. ¡Estas pruebas de orgasmo en niños constituyen los datos que Kinsey presenta sobre sexualidad infantil normal!

Proporcionó simplemente resultados estadísticos de actividades sexuales realizadas por estos sujetos y el comportamiento por él

mostrado, gradualmente comenzó a ser aceptado como normal.

El problema con los resultados estadísticamente normales (es decir su moralidad estadística), es que lo que se definió, fue en base a datos de una muestra no representativa de la sociedad, que contenían, por ejemplo en el caso del Reporte masculino un 25% de presos y vejadores sexuales, un número importante de exhibicionistas y paidófilos, y el resto de la muestra se ignora de qué tipo era. Sin embargo el Dr Abraham Maslow, quien como es bien conocido fue un psicólogo prominente, le intentó hacer entender a Kinsey, que a pesar de ser aparentemente voluntarios, cualquier persona que exponía de esa forma su vida íntima ya poseía como rasgo de carácter un exhibicionismo. Que este dato debería ser tomado en cuenta en el análisis de resultados. Kinsey como respuesta echó fuera del equipo a Maslow y cortó sus relaciones con él.

Desde el inicio Kinsey contaba con una opinión o premisa y manipuló el estudio, para obtener la comprobación de su propia filosofía.

Incluso sus colaboradores eran elegidos según su visión e historia sexual. Pomeroy lo describe diciendo que Kinsey obligaba a cada persona que contrataba a proporcionar su historia sexual como condición indispensable para ser contratado. Incluso para los escalafones laborales más bajos. Y excluía del equipo a quien no estuviera de acuerdo con su filosofía sexual.

Kinsey y su equipo concluyeron que los niños tienen un potencial orgásmico, si son adecuadamente estimulados. Pero este resultado se obtuvo por una experimentación vio-

lenta e ilegal. Y sin embargo las conclusiones por él obtenidas al respecto, ¿han sido implantadas en los libros de texto de sexualidad humana y su escala de medición es empleada por los sexólogos en la actualidad!

INFLUENCIA DE KINSEY

Realmente Kinsey logró crear una verdadera revolución sexual, y hoy en día sigue habiendo mecanismos que aseguran la continuación de este proceso.

Las tendencias actuales en materia de educación sexual promueven que la heterosexualidad es sólo una opción en un rango de múltiples conductas sexuales.

En numerosas escuelas se enseña (incluso a niños) la Escala Kinsey, que es un sistema de evaluación numérica en donde la bisexualidad ocupa una posición balanceada entre la hetero y la homosexualidad. Aprenden, también, que Kinsey estableció que el 10% de los hombres americanos son "normalmente" homosexuales. Incluso en algunas escuelas norteamericanas, que son consideradas escuelas modelo, se ha introducido el "proyecto 10", que es el término que propuso Kinsey para un servicio de consejería para jóvenes, dada por homosexuales y lesbianas, ofreciéndose toda clase de material audiovisual para ayudar a los niños a aceptar su potencial sexual y su homosexualidad.

Sin embargo la idea de Kinsey de fomentar la sexualidad intergeneracional (niños con adultos), continúa sin ser aprobada, y continúa fuera de la justicia internacionalmente, a pesar de las Asociaciones de Paidofilia. Pero al seguir basándonos en las teorías de Kinsey sobre la sexualidad humana, poco a poco va minando la percepción de la verdad.

Los datos sobre sexualidad masculina han sido tomados como base para el control de enfermedades de transmisión sexual. Según Kinsey el 10% de los americanos blancos son casi exclusivamente homosexuales al menos 3 años entre los 16 y los 55 años. El 8% son exclusivamente homosexuales en las mismas condiciones, y el 4% lo son toda su vida. Total 22%.

Pero a pesar de que múltiples políticas de salud fueron tomadas con base a estos datos, tanto en USA como en otros países, en la actualidad se ha encontrado que la frecuencia es de aproximadamente un 6% en USA Francia, Inglaterra Canadá Suecia, España etc...

El impacto en medios académicos, y educativos sobre el concepto de la "normalidad" del deseo sexual infantil, ha producido actitudes que van más allá de la permisividad y relajación moral. En primer lugar quienes practican la paidofilia, (y aún con más fuerza si pertenecen a asociaciones), se han practicamente inmunizado legalmente. Continúa siendo ilegal, pero de hecho las consecuencias punitivas ni son proporcionales a la culpa, ni mucho menos se aplican con el rigor de tiempo, severidad etc... Se ha descrito, con suficiente evidencia científica que los vejadores sexuales fueron a su vez vejados en alguna medida durante su niñez. ¿A eso se le puede llamar el deseo sexual normal del niño? ¿Realmente lo disfruta, como Kinsey lo aseveró? Pero más aún, si la siquiatria moderna acepta este fenómeno como normal, ¿hasta qué punto es realmente capaz de ayudar a superar a un niño que ha sido violentado sexualmente? No ahondaré en algo que es bastante evidente, y que son las con-

secuencias emocionales en la vida entera de un sujeto que ha recibido alguna vejación sexual. Se promueve el aborto por violación, pero cuando se trata de niños simplemente nos molestamos..... (parece haber una especie de incongruencia: por vejación sexual a una mujer se mata a un niño. Pero si la vejación sexual es a un niño, ¿se decide ir a juicio...si acaso!) Los niños no están en una posición de tomar parte en el debate científico sobre su propia sexualidad.

CONCLUSIONES

Existen conclusiones fundamentales erróneas de las "investigaciones sobre sexualidad" que son responsables para el contenido y los objetivos de la educación sexual. Estos errores "científicos" son: 1) la naturaleza del género sexual y 2) la naturaleza del acto sexual.

Cuando Kinsey concluyó que ninguna persona es verdaderamente heterosexual, nunca se corroboraron sus datos ni se comprobó que la heterosexualidad proviene de las presiones sociales.

Sabemos ahora, que al clasificar su ya de por sí sesgada muestra, sumaba pensamientos y actos de igual manera.

Consideró que la sexualidad del niño es auténtica (no manipulada), porque el niño es capaz de responder a cualquier forma de estímulo sin juzgar la fuente. Y que el desarrollo de diversas preferencias está basada en un proceso de aprendizaje, sin que alguna no sea natural.

Los programas de educación sexual de todo el mundo están basados en estas creencias, en mayor o menor grado. No es de extrañar que ni siquiera hayan tenido éxito

en el control de los embarazos de adolescentes.

De la misma forma logró su propósito de pansexualizar a la sociedad y a la ciencia. Su idea de Preferencias Sexuales es hoy (5 de Nov 97) de las ideas más preconizadas en la psiquiatría "moderna" (con ideas de hace 50 años) y que como saben en su reciente catálogo de enfermedades mentales -el DSM IV- ya no aparece que la homosexualidad sea una patología, a menos que sea egodistónica, es decir que el homosexual no se encuentre cómodo con su homosexualidad. Incluso Kinsey usó el término "adicción" para referirse a relaciones de un único tipo como "las relaciones maritales".

Nunca le preocupó (jamás lo analiza y se burla de ello en las críticas a su trabajo) los sentimientos implicados en la relación sexual.

El segundo error que va más allá de la idea que la heterosexualidad es un artefacto impuesto socialmente, es que a causa de ello mismo, Masters y Johnson intentaron en 1966, con su estudio que es seguidor del de Kinsey, definir la naturaleza del acto sexual, y concluyeron que el orgasmo, en los matrimonios entrevistados era idéntico al obtenido mecánicamente, y ellos mismos amplían este concepto en el 79, diciendo que el orgasmo es idéntico independientemente de si la pareja es o no del mismo género, lo cual apoya lo que Kinsey había ya establecido.

Pero también las conclusiones de Masters y Johnsons resultan inválidas porque "inocentemente" pretendieron equiparar la respuesta de contracciones vaginales obtenidas por estimulación eléctrica directa intravaginal, con la riqueza unitiva del acto conyugal. Actual-

mente esos estudios estan siendo refutados, ya que nunca se ha corroborado que el potencial único que tiene una relación heterosexual, de satisfacción, no solo genital sino especialmente emocional, particularmente si está implicado el amor y la permanencia, tenga una equiparación con ninguna otra situación.

Qué debemos pensar entonces como profesionales, como científicos, como personas? La ciencia ha seguido avanzando construyendo pisos nuevos sobre una primera planta sin cimientos, ni planos ni materiales que la soportan. ¡Y vemos como el edificio se está viniendo abajo!

Lo que fomentó Kinsey va más allá de simple permisividad. Cae en la patología, y sin embargo se siguen tomando decisiones sobre sus falacias.

El estaba muy interesado en el pansexualismo y en la sexualidad intergeneracional. Y las consecuencia obvias, ignora si buscadas o no por Kinsey, son dos fundamentalmente:

1) minar a la familia.

Pueden observarse los siguientes hechos ocurridos después de las publicaciones de Kinsey, y es fácil deducir las consecuencias que tienen para la familia.

- 1953 : Reporte femenino
- 1956: se prueba en Puerto Rico el primer anticonceptivo
- 1956 se postula el uso de preservativo en Suecia
- 1960: la FDA los aprueba el 9 de mayo (el resto es historia conocida)
- 1966: publicación del libro: " human sexual response" de Masters Johnson
- 1970: se aprueba el aborto en USA (california)

- 1974: APA determina que la homosexualidad no es patológica, etc
- 1978: se logra el nacimiento de Louise Brown por FIV
- 1981: se diagnostica el primer caso de SIDA
- 1984: informe Warnock: preembrión
- 1993: ONU Familia Reunión de dos o más seres.....
- 1995: sexo no, genero sí Pekin

2) aislamiento de la persona

- con los anticonceptivos (te deseo a tí pero no te amo no quiero compromisos contigo y no quiero a tu fertilidad)
- aprobación del aborto(ya no amo a mis hijos, los detesto a muerte, te detesto a tí, y en realidad me detesto a mí)
- reproducción asistida (a como dé lugar yo decido que quiero experimentar la maternidad. Tú no me haces falta., y mi hijo es más mío que nunca porque me costó mucho trabajo, dinero, etc..)
- clonación (ni a tí te amo, ni a un hijo. En realidad solo quiero perpetuarme pero de manera cada vez más perfecta)

Creo que todos somos responsables de esto.

Es indispensable reafirmar que el acto humano es libre y responsable, y que para que realmente sea propio de la persona, debe tender a autorrealizarse, respetando y promoviendo su dignidad, es decir su naturaleza ontológica. Debemos de conocer si realmente nuestras decisiones nos llevan a la autorrealización personal, a alcanzar nuestro fin último, o solo nos causan un placer hedonista.

Pero de este conocimiento sobre nuestra naturaleza surge el compromiso de compar-

tir con otros, no sólo la información, sino el descubrimiento de la Verdad única e inamovible de la dignidad de la persona humana, que nunca va contra su propia naturaleza, sino que por el contrario la promueve.

Corresponde a cada uno, hombre y mujer, reconocer y aceptar su identidad sexual. La diferencia y la complementareidad físicas, morales y espirituales están orientadas a los bienes del matrimonio y al desarrollo de la vida familiar. La armonía de la pareja humana y de la sociedad depende en parte de la manera en que son vividas entre los sexos la complementareidad, la necesidad y el apoyo mutuos.

Cada uno de los dos sexos tiene una misma dignidad, y de esta unión proceden todas las generaciones humanas. La castidad significa la integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre...Y se hace personal y verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo total y temporalmente ilimitado del hombre y de la mujer que solo ocurre en el matrimonio.

Esta parte de la verdad sobre la dignidad de la vida sexual es la que nos construye. Y vivir una vida sexualmente activa, sí es verdad que la vivimos desde que nacemos, porque pensamos y actuamos sexualmente. La sexualidad es lo que yo soy. Es mucho más que una mera sensación física. Y la educación sexual debe enseñar a amar a darse, a la integridad, al compromiso.

Somos personas humanas. Somos libres y por ello nuestros actos son trascendentes, y permanecerán después de nuestra muerte.

Algunos autores, Desde Spinoza, Hegel, Marx, Freud, Kinsey... han pensado que el

hombre no es realmente libre: su mundo es simplemente más complejo que el mundo animal, pero esencialmente igual. Para estos autores el hombre actúa siempre movido por la necesidad, y valoran la libertad solo como el reconocimiento de la necesidad.

Desde esa filosofía, no puede suponerse un deber moral, ya que toda la capacidad de realizar un acto físico sería moral ya que sería necesario. "Las consecuencias sociales y políticas de esta postura son evidentes: en nombre de la libertad entendida como inteligencia de la necesidad se pueden legitimar cualquier sistema totalitario y cualquier violación de los derechos humanos. En la práctica, incluso en sistemas que admiten teóricamente esta doctrina, la libertad y la responsabilidad personal son de hecho realidades reconocidas por todos y que la dignidad de la persona tiene un carácter libre: el reconocimiento de que el hombre debe tender al bien por sí mismo y no forzado por la necesidad"

Bibliografía

- Catecismo de la Iglesia Católica
- Creson D.L.: Homosexuality. Clinical and behavioral aspects; y G.A. Kanoti, A.R. Kosmik: Homosexuality, Ethical aspects; en Reich Enciclopedia of Bioethics, vol II, pp. 667-677.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Espasa Calpe, Vigésima Primera Edición, Madrid 1992.
- Hoagland, Sarah L.: Lesbian Ethics: Toward New Valve". Inst. for Lesbian Studies. Paloalto, California, 1992.
- Kinsey, A.C.; W.B. Pomeroy, C.E. Martin: Sexual behavior in the human male. W.B. Saunders, Philadelphia, 1948.

- Kinsey, A.C.; W.B. Pomeroy, C.E. Martin: *Sexual behavior in the human female*. W.B. Saunders, Philadelphia, 1953.

- O'Leary, Jean and Voeller, Bruce: "Anita Bryant's Crusade", *New York Times*, June 7, 1977. Citado por Enrique T. Rueda en: "The Homosexual Network", *Private Lives and Public Policy*, Devin, Adair, 1982, p. 99.

- Masters, W.H.; Johnson, V.E.: *Human Sexual Response*. Little Brown, Boston, 1970.

- Masters, W.H.; Johnson, V.E.: *Human Sexual Inadequacy*. Little Brown, Boston, 1970.

- Pomeroy, W.B.; Kinsey, A.C.: *Institute for Sex Research*", Harper and Row, 1972.

- Sada, R; Monroy, A. *Curso de Teología Moral*. Minos, Mexico 1990.

- Reisman J.A., Eichel E.W.: *Kinsey, sex and Fraud The indoctrination of a People*. Lochinvar Huntington House Publication 1990.

- Voeller, Bruce: *Stonewall Anniversary, The Advocate*, July 12, 1979. Citado por Dennis Altman en: *Homosexualization of America*, Boston, Beacon, 1982, p. 176.